

DIOS SE HA HECHO PAN y el pan está para ser compartido

El Corpus es la fiesta de la Eucaristía y de la solidaridad. Dios se vale del pan humilde para expresar su amor total: se parte y reparte, satisface nuestras hambres y quiere que todos vivamos con dignidad. Dios sacia todas las hambres: hambre de verdad, de libertad, de justicia, de fraternidad, belleza. Al final sólo Dios llena el hambre de la humanidad: **“El que coma de este pan vivirá para siempre”**.

Comer al Señor, es entrar en comunión con él, asumir la causa del Reino, luchar por lo que él luchó. Comer al Señor es brindar misericordia, comprensión, paciencia, bondad, libertad, justicia, entrega generosa. Carece de sentido comulgar al Señor y ser egoísta, corrupto, orgulloso y violento. Si Dios se ha hecho pan y vino para ser repartido y compartido, ¿por qué nosotros vamos a mostrar tantos humos de indiferencia, autosuficiencia e insolidaridad?

La Eucaristía es el sacramento gozoso del encuentro con Dios y con los hermanos en una densa fraternidad. Como Jesús, estamos dispuestos a entregarnos hasta la muerte en servicio a los hermanos: somos **“pan”** para los demás. Comulgamos para ser a la vez comidos.

El Corpus nos recuerda que es el **“Día Nacional de Cáritas”**, el día del mayor voluntariado de este país, que trabaja por la justicia y a favor de los pobres. Tan importante es aprender a adorar el santísimo Cuerpo de Cristo en los sagrarios de nuestras Iglesias, como en el sagrario maltratado de todos nuestros pobres. Acaso hoy los sobrados de riqueza deban vivir más sencillamente para que los pobres puedan sencillamente vivir.

AGENDA PARROQUIAL

HOY LA COLECTA ES
PARA CÁRITAS DIOCESANA

SECUENCIA

(forma breve)

He aquí el Pan de los ángeles,
hecho viático nuestro;
verdadero pan de los hijos,
no lo echemos a los perros.

Figuras lo representaron:
Isaac fue sacrificado;
el cordero pascual, inmolado;
el maná nutrió a nuestros padres.

Buen Pastor, Pan verdadero,
¡oh Jesús!, ten piedad.
Apaciéntanos y protégenos;
haz que veamos los bienes
en la tierra de los vivientes.

Tú, que todo lo sabes y puedes,
que nos apacientas aquí siendo aún mortales,
haznos allí tus comensales,
coherederos y compañeros
de los santos ciudadanos.

HORARIO DE VERANO

Desde el lunes, 1 de julio, hasta el 15 de septiembre, ambos incluidos, el horario de misas es como sigue:

- DÍAS LABORABLES: 9, 11, 12 y 20 horas.
- DOMINGOS Y FESTIVOS: 11, 12, 13 y 20 h.

"DADLES VOSOTROS DE COMER"



CORPUS CHRISTI

Día Nacional de Caridad

LECTURAS:

Génesis 14, 18-20.

Salmo 109.

1 Corintios 11, 23-26.

Lucas 9, 11b-17.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



GÉNESIS

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y le bendijo diciendo:

«Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos».

Y Abrán le dio el diezmo de todo.

SALMO RESPONSORIAL

TÚ ERES SACERDOTE ETERNO, SEGÚN EL RITO DE MELQUISEDEC.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha
y haré de tus enemigos estrado de tus pies».

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, desde el seno,
antes de la aurora».

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec».

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron:

«Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó: «Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente». Porque eran unos cinco mil hombres.

Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno».

Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Damos gracias

Bendito seas, Señor, por Jesús tu Hijo.
Él multiplicó el pan para los pobres,
y tomó asiento en la mesa de los pecadores.

Después, la víspera de su muerte,
cuando iba a convertirse
en el más pequeño de los hombres,
se hizo pan triturado y roto
que pasa de mano en mano.

Envía, Señor, tu Espíritu sobre este pan.

Que nos haga pobres y disponibles;
que nos haga atentos y sensibles
a todas las necesidades y a todas las hambres.

Envía, Señor, el Espíritu sobre tus hijos.

Que se nutran todos con la vida
ofrecida por tu Hijo a favor nuestro,
y que no descansemos hasta conseguir
un reparto más justo de los recursos de
la tierra.

Derrama, Señor, tu Espíritu sobre nosotros,

para que nuestras pretensiones
coincidan siempre con las aspiraciones de
tu Reino.

Amén.

THYERRY MAERTENS

CORPUS CHRISTI

Día Nacional de Caridad

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: Hoy celebramos la fiesta de la Eucaristía. Agradecemos al Señor el gesto de su Última Cena: su Cuerpo partido y entregado y su Sangre derramada, como sacramento del amor más grande. Es la memoria viva que jamás podremos olvidar y que no nos cansamos de repetir.

La Eucaristía no se reduce a un mero recuerdo. Es vivencia y compromiso. Quien parte el Pan debe estar dispuesto a dejarse partir. Quien come el Cuerpo de Cristo, debe dejarse comer. Quien comulga el amor ha de vivir en el amor.

Por tanto, es un buen día para unirnos a Cáritas, que está junto a los más necesitados, cumpliendo el mandato de Jesucristo: **“Dadles vosotros de comer”**. Hoy darles de comer es ayudarles a recuperar su dignidad; es también darles trabajo y capacitación para encontrarlo. En definitiva, que se sientan eficazmente amados por Dios a través de los hermanos. Cáritas nos invita a amar y vivir la justicia, como huellas de la misericordia de Dios.

ACTO PENITENCIAL

- Porque oímos tu Palabra, pero no atendemos los lamentos de tus hijos más necesitados. **Señor, ten piedad.**
- Porque compartimos el Pan de la Eucaristía e ignoramos el hambre de millones de seres humanos. **Cristo, ten piedad.**
- Porque celebramos el mandamiento del amor, pero no revisamos nuestro egoísmo y apatía ante situaciones de injusticia. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Melquisedec, rey y sacerdote, bendice a Abrahán y le ofrece pan y vino. En este personaje de origen desconocido la Iglesia vio desde el principio un anticipo de Jesucristo y de la Eucaristía.

La tradición venerable que llega hasta Pablo y nosotros, es la Cena del Señor. Jesús hizo del pan partido y del vino abundante un signo de su Cuerpo entregado y de su Sangre derramada, muestra de un amor sin límites.

La multiplicación de los panes que relata el Evangelio de San Lucas, es una parábola en acción del compartir. Y, por la forma, hace referencia a la Eucaristía. Donde hay poco, pero se comparte, llega a todos y nadie pasa necesidad. Donde hay mucho, pero no se reparte bien, surgen grandes carencias y exclusiones sociales.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia, que parte y reparte el Pan de la Eucaristía, comparta con generosidad los bienes materiales y se responsabilice con los necesitados. Roguemos al Señor.
- Por ese sector importante de la población española y por la cuarta parte de la humanidad que viven en pobreza extrema, y necesita, no una “multiplicación”, sino una distribución más justa, para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
- Para que los inmigrantes que viven en nuestro país, encuentren acogida y aceptación, respeto y aprecio, sin discriminación alguna. Roguemos al Señor.
- Para que los responsables de la economía y la política mundial incluyan en sus proyectos el desarrollo de los pueblos con graves carencias. Roguemos al Señor.
- Por todos los que colaboran en Cáritas, para que el Espíritu de Jesús les haga crecer en acogida, comprensión y nuevas iniciativas de servicio. Roguemos al Señor.
- Por cuantos participamos en la Eucaristía, para que descubramos en ella nuestra condición de seguidores de Jesús humildes y serviciales. Roguemos al Señor.

OREMOS: Padre, acoge nuestras súplicas y ayúdanos a no olvidarnos de los más pobres, los perseguidos, los enfermos, los que pasan por graves dificultades. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

MONICIÓN FINAL

Amigos: La Eucaristía es inseparable del Mandamiento del Amor. Recibir al Señor no encaja con la indiferencia o el alejamiento del resto de la comunidad, o de quienes tienen hambre y sed, son extranjeros o están sufriendo la enfermedad en solitario. La Eucaristía reclama la fraternidad y el compromiso a favor de los débiles.

Nuestra Eucaristía continúa ahora a lo largo de la semana. Que no se diga que al salir a la calle somos igual o peor que quienes no comparten nuestras celebraciones. Que el “Día de Caridad” no se reduzca a un día.